

CAPITULO I

La Realidad o lo Absoluto

1. La razón superior del hombre ha reconocido siempre que la realidad es aquello cuya vida constituye la vida de todas las formas. Esta realidad ha de ser, necesariamente única que en diversidad de grados y multitud de formas se manifiesta en la naturaleza. Todos reconocemos que la vida es una caudalosa corriente dimanante de un manantial cuya naturaleza desconocemos y algunos dicen que es incognoscible.
2. Las discrepancias y la confusión comienzan cuando comenzamos analizar la realidad:
 - a) Los materialistas dicen: la única realidad es la materia existente por si misma, infinita, eterna, que entraña las potencias de la materia, la energía y la mente.
 - b) Otra escuela, muy semejante a la materialista opina que la única realidad es la energía de la que la materia y la mente son modalidades vibratorias.
 - c) Los idealistas afirman que la única realidad es un algo a que llaman mente, y que la materia y la energía son ideas concebidas por dicha mente.
 - d) La escuela naturalista dice que la naturaleza, que continuamente se manifiesta en innumerables formas es la única realidad.
 - e) Los teólogos aseguran que la única realidad es Dios, un Dios personal a quien atribuyen ciertas cualidades y características que varían según las religiones.
 - f) Y por fin los ocultistas místicos en sus diversas escuelas enseñan que la única realidad es la causa, sin causas es lo absoluto, es aquello en quien vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser, y que es, al mismo tiempo, fuente de la materia, de la energía y de la mente. Por que, ¿de donde sacaría el creador el material para su universo sino de si mismo? ¿de donde la energía sino de su propia vida?
3. A los materialistas refutaron las recientes investigaciones sobre el indivisible átomo que esta constituido por infinitesimales partículas de materia llamadas electrón que probablemente no son más que electricidad condensada. Tampoco podemos concebir una energía que no actúa en materia y sujeta a leyes; pero ¿son posibles las leyes sin legislador? Además, ¿la mente no esta combinada con la materia y la energía y sujeta a leyes externas, pero variables e inconstantes, cuyos atributos no pueden pertenecer a la única verdad, que es Dios?

Luego la materia, la energía y la mente son en apariencia y relatividad de aquello que es mucho más fundamental y eterno, a que los ocultistas llaman espíritu.

4. Nadie puede describir al espíritu aunque podemos decir que es la “esencia” de la vida y la existencia, la realidad inmanente de la vida universal.
Por lo tanto la única realidad, Dios, Aquello, lo Absoluto trasciende la materia, la fuerza y la mente, y sin embargo estas cosas emanaron de El y han de estar en su naturaleza, porque lo que esta en la causa debe estar en el efecto, y el efecto no puede ser mayor que la causa, ni es posible que de la nada salga algo.
5. Como la mente es superior a la energía y a la materia, lógico es tratar de concebir lo absoluto, por medio de ella, más no definirlo, por que todo intento de definición equivale al de limitar o hacer finito lo infinito. Definir una cosa es identificarla con otra ¿donde esta ese algo otro que se pueda identificar con lo infinito? Así pues, consideraremos a lo absoluto como una mente infinita con potencias de infinito grado que como diría Spencer “trasciende la inteligencia y la voluntad del hombre, como la voluntad y la inteligencia trascienden el movimiento mecánico”
6. La primera noción que sugiere el intelecto respecto de Dios es que debe haber sido siempre y eternamente será. Lo absoluto no puede surgir de la nada ni hay otra causa externa a el de lo que pudiera emanar; tampoco podemos concebir que muera la vida infinita y absoluta. Por lo tanto Dios ha de ser eterno. Tal es la noción del intelecto, aunque la idea de eternidad es inconcebible para nuestra mente humana y el impedimento de esta concepción consiste en que todo cuanto observamos en el mundo fenomenal tiene una causa y proviene de algo; pero la mente no tiene más remedio que creer en una realidad sin causa que la produjera.
7. También la eternidad, de un ser para el que no existe el tiempo, es inconcebible: aunque en realidad no existe el tiempo sino en nuestra mente. El tiempo es una modalidad de percepción por la que expresamos la idea de la sucesión y mudanza de las cosas. El tiempo es relativo: cuando gozamos de algo, nos pasa rápidamente el tiempo, mientras que cuando sufrimos nos parecen horas los minutos e interminables las horas.
8. También nos dice la razón que lo absoluto ha de ser infinito, omnipotente en el espacio e ilimitado. Dios debe estar en todo lugar y no hay en el espacio carencia de lugar. Aunque es muy difícil formar idea de la omnipresencia de lo absoluto en el infinito espacio, porque si es infinito no puede tener limites. La dificultad consiste en que la mente no puede percibir más que lo dimensional en el mundo objetivo, y porque el espacio es, como el tiempo, solo tiene realidad en nuestra consciente percepción del relativo lugar que ocupan los objetos del mundo exterior. Espacio y tiempo son conceptos de la mente, pero más allá de la razón humana no hay espacio ni tiempo.
9. Lo absoluto ha de ser omnipotente que ha de entrañar todo poder; pero su omnipotencia no puede ser absurda como lo enseñan las religiones, sino que esta sujeta

a leyes establecidas y toda manifestación de energía en el universo debe proceder de El y ser parte de su poder, operante de conformidad con las leyes establecidas.

10. Lo absoluto de ser omnisciente porque no puede existir sabiduría ni conocimiento aparte de lo absoluto. Todas las formas manifiestan mente, sabiduría y conocimiento que emanar de Él, de conformidad con las leyes establecidas por El, y de lo contrario no sería omnisciente. Por consiguiente, todo conocimiento pasado, presente y futuro debe poseerlo **ahora lo absoluto**.
11. Lo absoluto no piensa, como repite varias veces la Biblia, lo absoluto sabe sin necesidad de pensar. Cuando un hombre piensa extrae conocimiento de la fuente universal del saber, pero lo absoluto lo extrae de si mismo sin necesidad de pensar como el hombre.
Lo absoluto sabe porque el saber es de la misma esencia de Ello. El alma humana es de la misma naturaleza del infinito espíritu, sabe y obra en el microcosmos o en el hombre con conciencia y sin pensar.
12. La vida es una. Todas las formas palpitan por virtud de la voluntad de vivir de lo absoluto. Cada vida individual es un centro consciente de la única vida subyacente en la forma y manifestada según el grado de evolución.
Con todo lo absoluto no es la combinación de fuerzas y leyes del universo sino el universo, sus fuerzas y leyes son manifestaciones de lo absoluto. Ciertamente es que lo absoluto reside en todas las formas del universo y también en sus fuerzas y leyes, pues todo es manifestación de su voluntad; pero hay que tener en cuenta que lo absoluto es anterior y superior a toda forma y modalidad de manifestación, cuya existencia no depende de si misma, sino de la voluntad de la causa sin causa.
13. Todas las formas del universo dejaron de existir por reabsorción en la fuente de que dimanaron; pero lo absoluto seguirá existiendo por y en si mismo.
14. Lo absoluto no puede estar lejano de su creación si no dejara de ser absoluto. Por el contrario, lo absoluto está siempre presente en todas partes, en nosotros, y en rededor de nosotros que somos centro de conciencia por el establecidos. No es lo absoluto un pasivo espectador de su propia creación, así como la electricidad no puede ser espectadora de su propia luz. Es por el contrario un activo espíritu que comparte los sentimientos de sus manifestaciones. Vive en nosotros, con nosotros y se manifiesta por medio de nosotros.
15. Lo absoluto no es ningún Dios personal como nos lo describe la Biblia, porque ello es todo lo que realmente Es. No disponemos de palabras apropiadas para expresar la naturaleza de lo absoluto. Tal vez la palabra Vida da idea de su naturaleza externa y la palabra Amor da la interna.
16. No es dado al hombre sondear la naturaleza íntima de lo absoluto. Pero si no puede penetrar su esencia, se puede, por el raciocinio, llegar al conocimiento de sus atributos. Sin conocer los atributos de lo absoluto sería imposible comprender la obra de la creación.

Por consiguiente:

Lo Absoluto debe ser omnisciente

“	“	“	“	“	inmutable
“	“	“	“	“	inmaterial
“	“	“	“	“	omnipotente
“	“	“	“	“	omnipresente
“	“	“	“	“	infinitamente justo y bueno
“	“	“	“	“	perfecto
“	“	“	“	“	único

sí un solo atributo de los enumerados anteriormente faltase en la naturaleza divina, dejaría de ser absoluto.

¿Es esto lo que se ha enseñado en la Biblia? No y mil veces no, porque la letra que mana de la Biblia enseñó y describió a un dios personal sujeto a la cólera, al arrepentimiento, al castigo, a la equivocación y a todas las pasiones humanas. Es el Dios inventado por la mente del hombre y no lo absoluto perfecto e inmutable.